

Reseña de libro: un clásico

EL OCCIDENTE BÁRBARO 400-1000

John Michael Wallace Hadrill (1916 - 1985) fue un historiador británico medievalista recibido de la Universidad de Oxford, institución en la que se desempeñó tanto como investigador como profesor. Trabajó como catedrático de Historia Medieval en la Universidad de Manchester entre 1961-1974 antes de trasladarse definitivamente a Oxford donde ejerció como Senior Research Fellow en el Merton College. También fue Emeritus Fellow en el All Souls College y en el Corpus Christi College, y ocupó el cargo Chichele Professor de Historia Moderna hasta 1983. Sus trabajos son reconocidos en el ámbito intelectual por su renovación historiográfica y su especialidad en el desarrollo de la sociedad altomedieval, principalmente en relación a la conformación de los estados medievales y su apropiación del legado romano y cristiano. En virtud de ello, en la presente obra el autor realiza a modo de ensayo un análisis de la realidad de Europa Occidental durante la Alta Edad Media, centrándose en cómo era recordado el pasado romano por esa nueva sociedad barbarizada que sucedió al tardío Imperio romano.

A lo largo de la introducción y los seis capítulos que componen este texto el autor busca dilucidar dicha cuestión, articulando por un lado una narrativa histórica a modo de contextualización y por otro lado, una perspectiva crítica sobre los documentos consultados. A su vez, Hadrill reúne y se respalda en una importante proporción de fuentes primarias de carácter tardorromano y

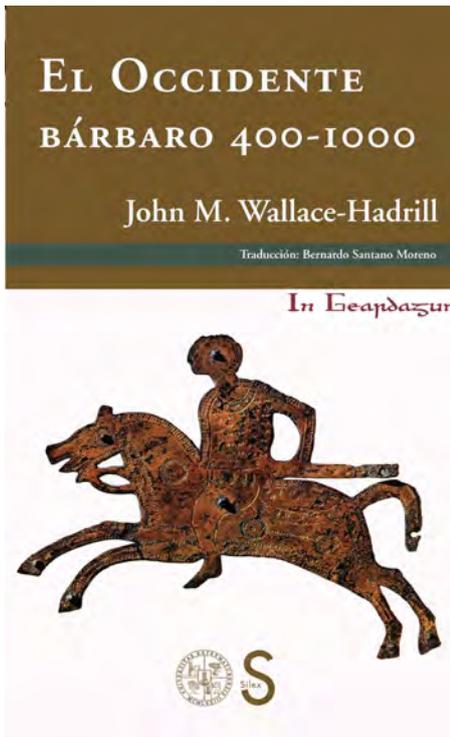


Carlos Francisco Nigro (Arg)

Instituto Superior del Profesorado

J. V. González

carlosfnigro95@gmail.com



El Occidente bárbaro 400-1000

John M. Wallace-Handrill

Traducción: B. Santano Moreno

ISBN: 9788477378211

SÍLEX EDICIONES, S.L.

España, 2014

248 páginas

cristiano (documentos eclesiásticos e históricos, edictos, códigos de leyes, crónicas, hagiografías, epístolas, capitulares, entre otros) que evidencian la trascendencia y la apropiación del legado de Roma por parte de la sociedad bárbara. Ya desde el comienzo del libro, reflexiona sobre las problemáticas del contexto histórico en el que se sitúa su objeto de estudio; procediendo luego a analizar la experiencia de los diferentes reinos bárbaros y su romanización en las diferentes regiones europeas en las que instalarían. De esta forma y hacia el último capítulo, dedica una especial reflexión sobre el legado carolingio y del “imperio cristiano” en el marco de las transformaciones sociales y políticas ocurridas entre los siglos IX–X, que darían forma a los posteriores estados medievales.

La Introducción y el capítulo primero se centran en el trasfondo histórico de la sociedad romana durante la crisis del Bajo Imperio y la progresiva desintegración del concepto *Mare Nostrum* entre los siglos IV – VI. En este marco Hadrill resalta cómo la amenaza de los pueblos bárbaros (germanos y asiáticos) sobre las fronteras imperiales junto a la ineficiente administración estatal, acentúan el malestar social a la vez que evidencian la disputa entre una “Roma material” decadente y una “Roma imaginaria” existente en la memoria del legado histórico del imperio. Asimismo, el autor remarca el peso de la irrupción del Cristianismo (católico, oriental o arriano) como la nueva religión que se impone sobre las tradiciones paganas e institucionales de la Antigüedad, despertando intrigas en el porvenir de la herencia de Roma. Significativamente, expone que la presencia bárbara al mismo tiempo que implica un desafío bélico y principalmente religioso por su profesión del arrianismo frente al catolicismo, comprende un proceso complejo de síntesis entre estos pueblos con las instituciones romanas y sus tradiciones políticas, jurídicas, legislativas y agrícolas. De este modo, el posterior fracaso “de la firme resolución de los emperadores romanos de restaurar la Romanía”¹ marca el camino de formación de un nuevo orden constituido por elementos tanto bárbaros como romanos.

El segundo capítulo se concentra en la experiencia de los longobardos en su establecimiento en Italia. En este marco Hadrill

1 WALLACE-HADRILL, John Michael, “*El Occidente bárbaro 400 – 1000*”, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2014, pág. 67.

analiza sus estructuras sociales, administrativas y judiciales durante su instalación en la Lombardía al mismo tiempo que reflexiona sobre sus vínculos con las comunidades romanas nativas, con la Iglesia católica y con las incursiones bizantinas que disputaban el dominio territorial; resaltando como sus principales fuentes los testimonios del monje e historiador Pablo Diácono y del papa Gregorio Magno, junto a los edictos del rey longobardo Rotario.

Los capítulos tercero y cuarto se focalizan en la vivencia de los francos en la Galia y el posterior ascenso del linaje carolingio. Son analizados los asentamientos de estos grupos germanos sobre esta provincia remarcando su rápida conversión y lucha a favor del catolicismo dentro un marco de continuas guerras contra otros grupos bárbaros y entre los mismos caudillos francos. Además, Hadrill reflexiona sobre la formación de la dinastía merovingia y sus progresivos avances y retrocesos frente a la fragmentación de la unidad política franca hasta el ascenso de los Mayordomos de Palacio, resaltando así las acciones de Pipino el Breve y Carlos Martel. Por otra parte, a partir del ascenso de la dinastía carolingia, el historiador remarca el proceso de glorificación del linaje de Carlomagno a través de su coronación por la Iglesia romana y el “renacimiento carolingio”, junto a sus campañas de evangelización y expansión de las fronteras que darían forma al “imperio cristiano”.

El capítulo quinto trata sobre la situación de los visigodos en Hispania entre los siglos V – VIII. A lo largo de este capítulo se analiza la relación entre los visigodos con los nativos hispanorromanos y con las otras comunidades bárbaras presentes en el territorio, junto a la incidencia de las tropas bizantinas. Asimismo destaca su conversión al catolicismo a partir del rey visigodo Recaredo y su dinastía junto al desarrollo cultural de grandes centros episcopales como Sevilla. Por otra parte, el autor propone que las disputas internas entre las familias aristocráticas impedirían la trascendencia de un linaje que lograra abarcar a todo el territorio hasta la posterior irrupción de los conquistadores islámicos.

El capítulo sexto, con el que el autor termina su obra, se centra en la cuestión del ideal del “Imperium Christianum” tras la fragmentación carolingia y las divisiones territoriales entre los nietos de Carlomagno. En esta sección, Hadrill analiza en base a los

“...el autor realiza a modo de ensayo un análisis de la realidad de Europa Occidental durante la Alta Edad Media, centrándose en cómo era recordado el pasado romano por esa nueva sociedad barbarizada que sucedió al tardío Imperio romano.”

“...la obra es
ciertamente
interesante y
logra cumplir
con el objetivo
del autor de
comprender
cómo la nueva
sociedad
barbarizada
recordaba y
se identificaba
con el legado
romano.”

múltiples conflictos por la reorganización territorial y la incidencia de las nuevas invasiones realizadas por los vikingos, sarracenos, eslavos y húngaros, las transformaciones que darían forma a los estados medievales europeos siglos después. A su vez, remarca la creación de una unidad entre los mismos a raíz de la tradición de la Roma Imperial aludiendo que *“Los hombres de la Alta Edad Media quizá viviesen como bárbaros pero podían tener el convencimiento de que eran romanos”*².

En conclusión, la obra es ciertamente interesante y logra cumplir con el objetivo del autor de comprender cómo la nueva sociedad barbarizada recordaba y se identificaba con el legado romano. El empleo minucioso de diferentes fuentes utilizadas y la articulación entre una narrativa sencilla y un enfoque crítico de análisis histórico, permiten un entendimiento profundo de la realidad de la sociedad altomedieval desde los inicios de las invasiones bárbaras hasta la conformación de los estados medievales. No obstante, es importante señalar que si bien en la obra hay un estudio meticuloso de la experiencia de los diferentes pueblos germanos en su asentamiento sobre las diferentes provincias romanas, la ausencia de estudios dedicados a los anglo-sajones en Inglaterra y a los reinos de Escandinavia constituyen una importante carencia al momento de abarcar una temática como el Occidente bárbaro. En términos generales, la experiencia de los sajones y los nórdicos son considerados desde una visión periférica respecto a las campañas de Carlomagno y sus descendientes, conllevando a que el libro se estanque solo en la experiencia continental y no en sus áreas periféricas. —

2 Ibidem, pág. 214